

En el marco del Día Nacional de la Epilepsia, que se celebra el 24 de mayo, la Asociación Española de Pediatría (AEP) publica en su web EnFamilia una serie de [artículos para manejar esta enfermedad con éxito](#)

Uno de cada cuatro casos de epilepsia se manifiesta antes de los 12 años

- Los pediatras recomiendan mantener un sueño regular y suficiente para ayudar a evitar la aparición de crisis en los pacientes con epilepsia
- La aparición de movimientos bruscos, repetitivos o poco habituales, así como los periodos breves de desconexión, algunos de los principales signos de alerta para que los padres acudan a su pediatra
- Entre un 70 y un 75% de los casos de epilepsia en menores logra controlarse gracias un correcto diagnóstico y un tratamiento médico adecuado

Madrid, 23 de mayo de 2019.- Mañana, 24 de mayo, se celebra el **Día Nacional de la Epilepsia**, una enfermedad neurológica que se produce por la descarga excesiva de las neuronas cerebrales y cuya aparición ocurre antes de los 12 años en uno de cada cuatro casos. Las crisis más conocidas son las que se acompañan de convulsiones, el niño pierde bruscamente el conocimiento y se producen sacudidas en todo el cuerpo, sin embargo, los expertos advierten que existen diversos tipos de epilepsias y de crisis, dependiendo de la zona del cerebro donde se localice la descarga. Según explica el **doctor Ignacio Málaga**, presidente de la Sociedad Española de Neurología Pediátrica (SENEP), integrada en la Asociación Española de Pediatría (AEP), *“los síntomas ante los que debemos alertarnos y acudir al médico son la aparición de movimientos bruscos, repetitivos o poco habituales, así como periodos breves, segundos generalmente, de desconexión en los que el niño no responde a estímulos”*. Con el fin de ayudar a los padres a saber cómo actuar en el día a día y ofrecer una información tranquilizadora sobre la evolución de la enfermedad, la web EnFamilia de la Asociación Española de Pediatría (AEP) ha elaborado, con la colaboración de la SENEP, una serie de artículos sobre la epilepsia.

“El 75% de los pacientes con epilepsia puede mantener bajo control la enfermedad si sigue las indicaciones médicas y una serie de recomendaciones que ayudan a evitar la aparición de crisis, como por ejemplo establecer patrones de sueño regulares que garanticen el descanso del menor”, ha señalado el doctor Málaga. *“Esto no significa que los niños con epilepsia no puedan acostarse tarde algún día, pero les explicamos que idealmente deben tener un sueño regular e intentar que duerman las horas aconsejables para cada edad”,* ha añadido.

A través de estos artículos, los pediatras aclaran cuáles son los distintos tipos de epilepsia, si bien las recomendaciones generales son similares en casi todos los casos. El doctor Málaga ha explicado que *“además de mantener un sueño regular y suficiente es conveniente llevar una vida lo más normal posible, similar a la de restos de niños de su edad, avisar al colegio de la condición del menor, para que*

conozcan la situación y sepan reaccionar en caso de aparición de crisis, y por supuesto evitar tóxicos, como el alcohol”.

El doctor Málaga aclara la importancia de que los padres conozcan cómo actuar en cada situación. *“En la consulta se les explica que deben tener cuidado en las situaciones más peligrosas en caso de crisis cerebral, por ejemplo, en la bañera, el mar o las piscinas. Igualmente es preciso instruirles sobre la actitud a tener en caso de una convulsión, por ejemplo, jamás deben meter nada en la boca de su hijo si está sufriendo una convulsión”.*

Un pronóstico esperanzador

En cuanto a la evolución de la enfermedad, los expertos inciden en los resultados positivos aportados por estudios recientes, los cuales revelan que en la mayoría de las ocasiones el pronóstico es bueno, especialmente cuando el niño no tiene ninguna otra enfermedad del sistema nervioso previa al comienzo de la epilepsia. En esta línea, el presidente de la SENEP asegura que, *“si bien algunos tipos de epilepsia no precisan tratamiento farmacológico, en otras formas de la enfermedad resulta necesario para evitar la aparición de nuevas crisis”.* De hecho, tal y como se señalan en la web de EnFamilia, entre el 50 y el 90 % de los niños se mantiene sin crisis gracias a la administración de un único fármaco, mientras que entre el 20 y el 30 % de los menores afectados logra controlar la enfermedad con un segundo tratamiento.

En este sentido, los expertos han hecho hincapié en el papel del neuropediatra como experto encargado de decidir el tratamiento más apropiado, ya que actualmente existen más de 20 opciones de antiepilépticos con diferentes mecanismos de acción sobre el cerebro. A este respecto el doctor Málaga señala que *“la principal preocupación de los padres es la aparición de efectos secundarios”,* y aclara que *“si bien ningún fármaco antiepiléptico está exento de ellos, en los nuevos tratamientos cada vez son menos frecuentes”.*

En palabras del doctor Málaga, *“tras la incertidumbre y el temor iniciales que puede provocar el diagnóstico, los padres tienen que saber que hay motivos para el optimismo, ya que en la mayoría de los casos, la epilepsia es una enfermedad controlable, y en muchos casos, curable”.* Y es que, según señala este experto, *“con un correcto diagnóstico y la ayuda de los nuevos avances médicos dos tercios de los niños con esta enfermedad se curan al alcanzar la adolescencia. El pronóstico a nivel global es bueno, aunque existe un porcentaje de pacientes que, a pesar de distintos tratamientos, continuarán presentando la enfermedad a lo largo de su vida”.*

Sobre la AEP

La Asociación Española de Pediatría es una sociedad científica que representa a cerca de 14.000 pediatras que trabajan tanto en el ámbito hospitalario como de atención primaria. Está integrada por todas las sociedades científicas de pediatría regionales y las sociedades de pediatría de las distintas especialidades o áreas de capacitación específicas. El principal objetivo de la asociación es velar por la adecuada atención sanitaria, fomentar el desarrollo de la especialidad, tanto en sus aspectos asistenciales como en los docentes y de investigación, además de asesorar a todas aquellas instituciones competentes en asuntos que puedan afectar o afecten a la salud, desarrollo e integridad del niño y del adolescente.